

Mujer y formación profesional durante el franquismo NO-DO, 1943-1975

MARÍA ANTONIA PAZ Y CARLOTA CORONADO

Universidad Complutense de Madrid

MATERIALES Y PERSPECTIVAS

En esta investigación se pretende recuperar la imagen que el noticiario cinematográfico NO-DO ofreció de la mujer en la promoción de la Formación Profesional, en la España franquista. No se trata de hacer, a través de las imágenes, un discurso histórico: se presenta lo que se vio con sus significados, partiendo de la hipótesis de que las informaciones filmadas —el cine en su conjunto— ponen de manifiesto una ideología latente que suelen reforzar¹.

La Formación Profesional constituye un nivel educativo de gran importancia. Por una parte, fue el tipo de enseñanza más promocionado por el Nuevo Régimen porque se vinculó al proceso de industrialización y al desarrollo económico del país. Por otra, representan los estudios más vinculados al mundo laboral. Así se da idea de cuáles fueron los sectores más potenciados y el perfil de los trabajadores destinados a los mismos. Por tanto, la imagen que se ofrece de la mujer en este ámbito educativo es fundamental para comprobar qué lugar ocupa en estos espacios, cómo se entiende su realización personal y profesional y qué pautas de comportamiento se espera que manifieste.

Se trata de un estudio sobre la mujer², pero no desde una perspectiva exclusivista, porque la historia de las mujeres no se limita a la experiencia femenina, sino que se relaciona con el Poder, las formas de gobierno y los procesos sociales. Así se entiende que la información de las mujeres es necesariamente información sobre los hombres³.

La fuente primaria de esta investigación la constituye, como se ha señalado, el NO-DO. Creado el 17 de diciembre de 1942 por la Vicesecretaría de Educación Popular, se configuró empresarialmente como una Sociedad Anónima, subvencionada por el Estado, a la que se

¹ M. Ferro, *Analyse de films, analyse des sociétés. Une source nouvelle pour l'Histoire*, París, Hachette, 1975. Desde otra perspectiva, pero insistiendo en este concepto básico, Pierre Sorlin escribió *Sociología del cine. La apertura para la historia de mañana*, México, FCE, 1985.

² Las obras clásicas sobre la mujer durante el franquismo son M. Bofia, (et all.), *La mujer en España*, Barcelona, Ediciones de Cultura Popular, 1967 y L. Benería, *Mujer, economía y patriarcado durante la España franquista*, Barcelona, Anagrama, 1977.

³ Joan W. Scott, « El género: una categoría útil para el análisis histórico », en James S. Amelang y Mary Nash, (eds.), *Historia y Género: las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*, Valencia, Edicions Alfons El Magnànim, 1990, p. 23-56.

concedió la exclusividad en la producción de documentales — hasta 1976 — y la obligatoriedad de exhibición. Todo el peso persuasivo de el NO-DO se puso al servicio del Régimen, como el resto de los medios de comunicación españoles de aquellos años.

Pero este medio de comunicación ofrece una clara ventaja respecto a otros: las cifras de audiencia. En 1964, por ejemplo, la Encuesta sobre Medios de Comunicación de Masas en España señalaba que el 48% de la población encuestada acudía más de dos veces al mes a las salas de cine y el 64% al menos una vez al mes. Sólo un 24% no acudía nunca al cine. Allí mismo se señalaba que el 96% de los asistentes veían el NO-DO⁴. Si se tiene en cuenta que, por esos mismos años, se vendían 71'3 ejemplares de periódicos diarios por mil habitantes, se puede valorar la influencia de este noticiario cinematográfico. Además, el cine supera a la prensa escrita en la repercusión del mensaje: en igualdad de condiciones de control, la credibilidad de la imagen audiovisual es mayor que la del relato escrito⁵.

Se podrá objetar que quienes llenaban los cines eran conscientes de que estaban siendo sometidos a las consignas primero y, más adelante, a las indicaciones de los dirigentes del Régimen. Los primeros datos que tenemos sobre entrevistas a espectadores de entonces coinciden en este punto, pero también en su aceptación básica de las imágenes: porque lo valoran como *reales*⁶.

Sus ediciones difundieron la propaganda oficial⁷: los objetivos políticos del régimen traspasaron el celuloide. Lograr una ideología unificadora, por un lado, y desmovilizar a la masa, por otro, fueron misiones encomendadas a los responsables del noticiario, y éstos las asumieron como parte habitual de su trabajo⁸.

En el análisis de las informaciones cinematográficas se tienen en cuenta, en primer lugar, los estereotipos más persistentes y cotidianos. También interesa la identificación de las consignas — los mensajes oficiales sobre el papel de la mujer en este caso — más reiteradas porque, presumiblemente, tendrían una mayor repercusión en los espectadores. Se estudian los discursos dominantes, los patrones de jerarquía aplicados exclusivamente al sexo femenino y todos aquellos requisitos disciplinarios que se exigen, como indispensables, en lo que se considera *la buena crianza de la mujer*.

⁴ En *Revista Española de la Opinión Pública*, nº 1, mayo-agosto de 1965, p. 245-269.

⁵ El 65% de los lectores de prensa diaria no creían las noticias que ésta ofrecía, según la encuesta citada (*Revista Española de la Opinión Pública*, Nº 1, mayo-agosto de 1965, p. 194-195).

⁶ Algunos dudan de la manipulación informativa que realiza el medio, pero, en general, tienen claro que las noticias « reflejaban lo que pasaba ». María Antonia Paz, « The Spanish Remember. Movie Audience during the Dictatorship of Franco, 1943-1975 », en *Historical Journal of Film, Radio and Televisión*, vol. 23, nº 4, octubre 2003.

⁷ Vid. Miguel Ángel Hernández Robledo, *Estado e Información. El NO-DO al servicio del Estado Unitario (1943-1945)*, Salamanca, Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca, 2003 y Araceli Rodríguez Mateos, *NO-DO: La imagen política del régimen franquista (1943-1959)*, Universidad Complutense, Madrid, 2004, tesis doctoral inédita.

⁸ Existen dos noticiarios en los que el NO-DO hace referencia explícita a su compromiso político con el Régimen. Uno es el prólogo a la noticia nº 1 y el otro, NODO por dentro, corresponde al nº 1304 A, de 1968. R. Tranche y V. Sánchez Biosca, *NODO, el tiempo y la memoria*, Madrid, Cátedra/ Filmoteca, 2001, p. 196 a 202.

En segundo lugar, se atiende a las limitaciones que se imponían a las mujeres y se indaga sobre los tipos de justificaciones que se ofrecían a las mismas. Un ejemplo entre muchos: la retórica que se emplea al referirse a la desigualdad entre sexos. En este sentido, tenía un enorme interés preguntarse sobre la existencia real, la intensidad y el sentido de un orden universal masculino y, sobre todo, si la *realidad reproducida* en el noticiario oficial franquista constituía por ella misma una manifestación de ese poder.

El análisis tiene en cuenta las formas audiovisuales que utilizaba el NO-DO para abordar estas cuestiones. Por ejemplo, los recursos narrativos empleados: si tenían un carácter descriptivo, contemplativo o explicativo. Evidentemente, el efecto en el espectador varía considerablemente si se presentan imágenes como evidencias o sólo como ilustración de una afirmación.

En definitiva, se aborda la imagen de la mujer en la España franquista desde un enfoque nuevo, tanto por el medio utilizado como fuente primaria, como por la metodología y la perspectiva de análisis.

UN HOMBRE PARA CADA MÁQUINA

La reforma de la Enseñanza Secundaria, realizada por la ley de 20 de septiembre de 1938, fue la primera normativa dictada por el gobierno franquista en materia educativa. Este nivel de enseñanza preocupaba porque se consideraba, como dice el preámbulo de la ley mencionada, « el instrumento más eficaz para, rápidamente, influir en la transformación de una sociedad y en la formación intelectual y moral de sus futuras clases dirigentes »⁹. Precisamente por este fuerte carácter elitista no es un tema en el que la cámara informativa del NO-DO se detiene.

La Formación Profesional, sin embargo, no se reguló hasta 1949: hasta entonces se rige por el reglamento elaborado en 1928 durante la dictadura de Primo de Rivera. Estas enseñanzas tuvieron un escaso desarrollo. Se trata de un sistema acorde con un país subdesarrollado que no necesita mano de obra cualificada. Pero, en 1949, cobró cierta importancia con la creación de un Bachillerato técnico, en el que predominan las especialidades agrícola y ganadera, frente a la industrial, minera, marítima y las llamadas *profesiones femeninas*. Este Bachillerato no tuvo gran aceptación. Hasta 1955 no se lanzó una Formación Profesional Industrial fuerte en estrecha relación con la evolución industrial del país. Se crearon escuelas de pre-aprendizaje, de aprendizaje y de maestría, además de institutos laborales y, más tarde, Universidades laborales.

À partir de este año la Formación Profesional ocupó un lugar destacado dentro de las ediciones del NO-DO dedicadas al tema educativo. Este dato es interesante, porque pone de manifiesto el tipo de enseñanza que el Régimen quiso promocionar de una forma

⁹ Manuel de Puellez Benítez, *Educación e Ideología en la España contemporánea*, Barcelona, Labor, 1986, p. 371.

especial. También, a través del análisis de estas informaciones, se comprueban los valores socioculturales que se quieren difundir en la sociedad española.

La dictadura se empeñó en un fuerte compromiso industrializador porque era más fácil levantar fábricas que transformar las condiciones de la sociedad agraria de la que se partía¹⁰. El despegue industrial y el desarrollo económico iniciado a partir de los años 60 requerían potenciar la creación de mano de obra: « La buena marcha de la nación exige cada vez más la presencia de expertos o especialistas jóvenes », reitera la voz en *off* del noticiario. Desde el punto de vista político, también interesaban personas que trabajasen con las manos y no con la *cabeza*.

La referencia más reiterada en el noticiario son las inauguraciones de nuevos centros y las visitas oficiales, porque la cámara selecciona aquellos aspectos que resaltaban la eficaz gestión del gobierno. El modelo de presentación habitual de estos actos oficiales combina descripción y explicación: imágenes de la autoridad gubernamental – Franco normalmente – recorriendo las instalaciones, acompañado de un grupo de personas. La presencia femenina en la pantalla suele reducirse a la esposa de Franco, y no siempre, porque la mujer no suele estar presente, al menos con un cierto protagonismo, en las informaciones relacionadas con la política y el Poder. La falta de sonido directo se suple con una música inicial que abre la información en un tono dinámico, y con la voz del locutor que aporta datos para dar apariencia de objetividad. Entre éstos, se seleccionan los más llamativos: « ocho mil kilómetros construidos... capacidad para 50 mil volúmenes... las instalaciones más modernas de Europa... ». Las explicaciones son breves y cumplen la función de impactar al espectador.

Estas informaciones sirvieron tanto de propaganda política como económica, puesto que subyacen, de las imágenes proyectadas por el NO-DO, las ideas de innovación, progreso y modernidad. Las extensas instalaciones de las Universidades laborales, la maquinaria de los talleres y el profesorado especializado contribuyen a formar un imaginario colectivo positivo en esta línea: « España en desarrollo ».

También se observa la utilización de ciertas noticias como publicidad de centros, oficiales y privados. Por una parte, el Ministerio de Educación Nacional desarrolló una amplia campaña de promoción para potenciar el Bachillerato laboral, al que se quiso otorgar una cierta categoría social: Escuela Superior, Universidad laboral, técnicos, laboratorios, especialización, concursos nacionales, perfeccionamiento. Es la terminología aplicada a diferentes oficios – albañilería, tapicería o electricidad – con la que adquieren una consideración de la que, en un principio, no gozaron en otros tiempos. En estas campañas no se utiliza el término « obrero », sino « productor », para evitar plantear – o recordar – la existencia de dos clases antagónicas¹¹.

¹⁰ Amando de Miguel, *Sociología del Franquismo*, Barcelona, Ediciones Éxito, 1978, p. 343.

¹¹ El franquismo recogió la idea fascista de superar la lucha de clases escogiendo una tercera vía, la de una clase intermedia con mando social que saldría de los obreros con estudios. Alexandre Cerici, *La estética del franquismo*, Barcelona, Gustavo

Existe un ritual audiovisual para este tipo de campañas. En primer lugar, se presentan en la sección *Imágenes*, porque, al ser más extensa, permite un despliegue persuasivo mayor. En segundo lugar, hay una puesta en escena con actores naturales que interpretan una situación apropiada para los objetivos del reportaje. Y, por último, se recurre a la individualización: un chico – y siempre un chico – representa a toda la juventud. Así, la frontera entre lo público y lo privado se diluye.

Por ejemplo, *Yunque de hombres*¹² plantea dos ejes argumentales simples que no crean conflicto entre sí, al contrario, se complementan. Primero se muestra, a través de imágenes, que la industria española emplea maquinaria especializada y moderna. Luego aparece un joven que sueña con manejar una máquina. « El pequeño aprendiz espera la concesión de una beca... Es el problema de gran parte de la juventud ». La retórica argumental queda así trazada. El locutor plantea la necesidad que tiene España de mano de obra de alta calidad por la revolución técnica llevada a cabo, que exige preparar a la juventud y orientarla hacia la industria. Los centros de Formación Profesional se presentan como « viveros de los hombres que han de elevar y mejorar la producción española ».

La *revolución social* que exige la revolución tecnológica sólo parece afectar al sexo masculino. En las campañas oficiales no hay referencias a las mujeres, salvo en los últimos años de la dictadura¹³, o, como veremos, en sectores muy concretos. « Según vocación y actitud de los alumnos se les orienta... ». Finalmente, el aprendiz recoge su diploma de oficial mecánico con una amplia sonrisa. La moraleja final es evidente: « gracias a los esfuerzos del Ministerio de Educación Nacional se abren a los jóvenes las puertas del mañana ».

En otros reportajes, la argumentación es más directa, respetando el patrón de comunicación explicado. En *Nuevas Profesiones*¹⁴, unos chicos – de nuevo sólo hombres – realizan, ante un tribunal, el examen final de curso que les permitirá acceder a escuelas superiores y universitarias. El conserje reparte las notas. El protagonista aprueba. La voz en *off* adquiere tintes dramáticos: « ¿ Cuántos podrán culminar una carrera larga?... El 80% de los jóvenes equivocan su carrera ». A partir de esta premisa, se señala el buen camino: el Bachillerato laboral. El argumento se hace entonces demostrativo: « el campo necesita técnicos y el mar, el aprovechamiento de su riqueza... existe una amplia gama de nuevas profesiones ». Las conclusiones se cierran con dos frases que funcionaron como eslogan en esta campaña de promoción: « carrera corta y especializada » y « un hombre para cada máquina ».

Además de las campañas oficiales, NO-DO realizaba publicidad de centros profesionales privados. Era una forma habitual de obtener ingresos en la prensa filmada de todo el mundo.

Gili, 1977, p.140.

¹² *Yunque de bombes*, Imágenes-717 (1956).

¹³ En el documental titulado *Centro Nacional de Promoción Profesional*, realizado en 1973, se hace referencia la funcionamiento de este centro, dependiente de la Dirección General de Promoción Social del Ministerio de Trabajo, del que se dice que está dedicado a la formación permanente de los trabajadores, con especial atención profesional de la mujer trabajadora.

¹⁴ *Nuevas Profesiones*, Imágenes-712 (1956).

Esta publicidad se camuflaba bajo la apariencia de reportaje informativo. *Primer Centro de Enseñanza Audiovisual en Barcelona*¹⁵ – una academia privada – es un claro ejemplo:

El primer centro de Enseñanza audiovisual en Barcelona ofrece a los alumnos conocimientos de diferentes materias de forma rápida y de fácil asimilación por parte del alumno...

La publicidad privada no desentonaba con la oficial, de manera que el público percibía un mensaje único, lo que facilitaba la conformación de una única mentalidad. No es que existiese un plan maquiavélico al respecto, pero, sin premeditarlo, el NO-DO aplicaba esquemas audiovisuales muy similares a temas parecidos, dejándose llevar por el *sentir de la época*.

La abundante información recoge las actividades de los diferentes ciclos: iniciación, oficialía y maestría, así como el desarrollo de algunas de sus clases – teóricas y prácticas –, y recorridos por sus talleres, aulas y laboratorios. Desde la pantalla se informa al público que existe un esfuerzo común y coordinado por « levantar España con el trabajo ». El valor de la consigna queda así reforzado en la opinión del sujeto social.

Otro aspecto propagandístico importante es el que se refiere al tono paternalista empleado en estas informaciones: el discurso insiste en el servicio de orientación de aprendices, de vocaciones. Un servicio de empleo y acción formativa del que se deduce la preocupación del Estado por la juventud.

De forma reiterada se hace hincapié en el futuro de las nuevas profesiones: de la industria vitivinícola a la modalidad marítimo-pesquera, de la mecánica a la electricidad, o del curtido a la hostelería. Se recogen también concursos nacionales de distintas especialidades, avalados por la figura del propio Franco que entregaba los diplomas a los ganadores. La locución deja claro a los espectadores la eficacia y competencia de este tipo de actividades.

Las argumentaciones llegan incluso al ámbito internacional, como el asombroso *Concurso del XX Aniversario Internacional de la Formación Profesional*¹⁶, en el que los países que obtuvieron el mayor número de premios fueron España y Japón, de forma que España se equipara a un país cuyo estereotipo nacional más marcado es el de la laboriosidad de su población. La veracidad de la información es dudosa.

En general, las informaciones procedentes del extranjero sobre este tema aportan, como en otros asuntos, la nota curiosa y simpática del noticiario. Así, los españoles pudieron ver, y sin dudas sonreír, con el examen psicotécnico para conductores de tranvías y trolebuses ; o con las clases prácticas en la Escuela de conductores de carretillas elevadoras. Estas informaciones internacionales se equiparan a las noticias nacionales en la manifiesta ausencia de la mujer.

¹⁵ *Noticiario 1540 A* (1972).

¹⁶ *Noticiario nº 1007* (1971).

UN HOGAR PARA CADA MUJER

En relación al tema educativo, este habitual encontrar menciones a las dos organizaciones políticas que encuadraron a los jóvenes españoles durante el franquismo: el Frente de Juventudes y la Sección Femenina. Los chicos del Frente de Juventudes aparecen habitualmente como organizadores de concursos nacionales. Interesa la iniciativa y sus resultados. Por tanto, no se construye una imagen que el espectador recuerde del Frente de Juventudes: la proyección de esta organización se relaciona con la parafernalia militar: desfiles, campamentos, banderas o uniformes.

La Sección Femenina, sin embargo, es mencionada por las actividades de las Cátedras ambulantes y los cursos de formación que se imparten a mujeres en las Escuelas Hogar. Las primeras – las Cátedras ambulantes – se presentan como « pruebas de los esfuerzos del Estado español por llevar la Instrucción y el bienestar a las zonas apartadas¹⁷ ». La locución que acompaña a las noticias, insiste en la profesionalidad y especialización de las mujeres titulares de la Sección Femenina y su labor docente destinada a personas mayores: se enseña a los adultos a fabricar queso o la forma de curtir pieles. « Mujeres capacitadas – se afirma – que elevan el nivel de vida en el campo »¹⁸. « Una utilísima misión »¹⁹. En realidad, estos planes de formación no se limitan a aspectos prácticos, sino que atienden también a la educación cultural, política y familiar indispensable para toda mujer²⁰.

Sólo en el marco de esta organización parecen existir mujeres capaces de ocupar puestos de responsabilidad y decisión. No obstante, el discurso audiovisual mantiene las referencias más tradicionales: se ve en la pantalla a las señoritas de la Sección Femenina que lavan en el río a unos niños y niñas de aspecto pobre²¹; les peinan; les enseñan movimientos de gimnasia; sin olvidar la parte espiritual: los niños aprenden a santiguarse. Actúan como madres que atienden a una gran familia.

En las Escuelas Hogar se ofrecen cursos para la preparación hogareña de las fiestas de Navidad, lecciones de cocina, pericultura o labores. La cámara muestra a mujeres jóvenes que toman notas con entusiasmo y profesoras que hablan con soltura, sin que falte la presencia del crucifijo colgado en la pared.

¹⁷ Estas actividades culturales y sociales despertaron en algunas mujeres la reconsideración de su papel en la sociedad española, M. A. Ruiz Carnicer, *El Sindicato Español Universitario SEU, 1939-1965*, Madrid, Siglo XXI, 1996, p. 489.

¹⁸ *Instructoras rurales*. Escuela Nacional « Onésimo Redondo » de la Sección Femenina, Imágenes 843, 1959.

¹⁹ *Enseñanza y alegría*. La Sección Femenina por las rutas de España, Imágenes 822, 1958.

²⁰ M^ª Teresa Gallego Méndez, *Mujer, Falange y Franquismo*, Madrid, Taurus, 1983, p. 115.

²¹ Reportaje sobre la Cátedra ambulante Francisco Franco en Ribadelagos (Zamora), uno de los pocos en que se puede ver la miseria de un lugar. 606 B, 1954.



Ilustración 1. *Servicio Social de la Mujer*, Imágenes 1049 (1963).

Estas enseñanzas distan, en muchos aspectos, de una verdadera Formación Profesional. Son enseñanzas del Hogar destinadas a confinar a la mujer en el ámbito doméstico: los métodos son modernos, tanto en la organización como en las actividades, pero se inculcan valores tradicionales.

Hay un aspecto importante relacionado con el discurso dominante en las informaciones sobre la Formación Profesional y el cine, como medio de comunicación que difunde estas informaciones: no se ofrece sólo formación, sino, sobre todo, *sueños*: son estudios enfocados al trabajo, estudios no demasiado largos, y trabajos para toda la vida. Son nuevos caminos para conseguir el éxito, nuevos horizontes para los jóvenes.

El concepto de juventud que se difunde, responde a las directrices ideológicas de la época. Jóvenes dóciles y callados en sus hábitos personales ; preocupados por el trabajo que les permitirá crear una familia ; sanos y tradicionales en sus costumbres. Los nuevos bailes, diversiones o actitudes se consideran perniciosos. Muy elocuente, en este sentido, es el comienzo de un reportaje sobre la Escuela de Trabajo de Barcelona, en el que el locutor interpreta así la imagen que aparece en la pantalla de unos chicos y chicas bailando *pop*:

No toda la juventud actual tiene hábitos antisociales y pierde el tiempo con actitudes más o menos extraños. Todo lo contrario, hay una mayoría de jóvenes que se esfuerzan en aprender para abrirse paso en la vida (imagen de un chico escribiendo a máquina). Tal es el caso de los jóvenes que acuden a la Escuela de Trabajo de Barcelona (imagen de un taller), una de las más importantes de España...²²

²² *Escuela de Trabajo de Barcelona*, 1547 A (28-VIII-1972).

Las Escuelas de Formación Profesional forjan hombres, según el modelo oficial del Régimen: el mensaje político tradicional que atribuía al Ejército el mérito de « hacer hombres » se traslada, en los sesenta, a este tipo de formación. Su equiparación, en el género femenino, se encuentra, como se ha visto, en los cursos de la Sección Femenina²³ para preparar *mujeres*.

La mayoría de los oficios presentados están dirigidos pues a los hombres. Las mujeres aparecen relacionadas con este ciclo educativo en menor proporción y siempre vinculadas a unas profesiones muy concretas: confección, tejedoras, peluquería, hostelería... profesiones que, como es fácil apreciar, son tareas del hogar sacadas del contexto doméstico. Así, en la mecánica del automóvil y electrónica siempre aparecen chicos ; en las clases de cerámica, chicas ; mientras ellos trazan planos, ellas limpian tubos en un laboratorio: alguna mira – pero es raro – por un microscopio²⁴.



Ilustración 2. *Escuela Femenina en el Castillo de las Navas*, Imágenes 930 (1960).

Hay que esperar a los setenta para señalar una presencia cuantitativamente superior de referencias a la mujer en estas acciones profesionales y formativas. Así, en la inauguración de nuevos talleres en la Escuela de Relojería de Barcelona, aparece en la pantalla una chica que, con unas pinzas, arregla un reloj (1974); en una Escuela de Jardinería (1973), alumnos de ambos sexos toman notas en el jardín donde realizan las prácticas. Más asombroso: en la Escuela de Ingeniería Técnica de Tejidos de Punto, en Canet de Mar, alumnos y alumnas manejan máquinas tricotosas (1972).

²³ Vid. Marie-Aline Barrachina, *Propagande et culture dans l'Espagne franquiste, 1936-1945*, Grenoble, Ellug, 1998 y Kathleen Richmond, *Women and Spanish Fascism. The Women's Section of the Falange, 1939-1959*, Londres, Routledge, 2003.

²⁴ *En Oferta a la juventud*, un documental de 1975, dirigido por José Rodolfo Boeta.

Los estereotipos más cotidianos persisten. Pero ahora se añade, al discurso dominante, el tono de *extrañeza* con la que la narración suele abordar los cambios:

En la provincia de Córdoba está situado el Centro de Formación Profesional Acelerada 'José Solís', en el cual se admiten *también* a señoritas que deseen especializarse en algunas de las enseñanzas que en él se imparten...²⁵

A veces, la locución es más explícita: mientras se ve en la pantalla a unas chicas que, vestidas con un mono blanco y una gorra, atienden las explicaciones de un profesor y pintan una pared con un rodillo, subidas a una escalera, la voz en *off* ofrece la siguiente explicación de las imágenes al espectador:

En este centro cordobés las futuras operarias se han inclinado por las especialidades de carácter electromecánico y también de pintura: profesión esta última que no debe causar extrañeza ya que, por instinto, las mujeres se pintan solas para todo.

Otro elemento interesante de este tipo de informaciones es que siempre se menciona el grado de titulación obtenida por la mujer en la formación especializada: esta titulación es normalmente la de oficiales de tercera en la especialidad elegida. En otras palabras, las mujeres siempre obtienen la acreditación profesional más baja. Ello coincide, es decir, hay una lógica interna en el discurso dominante de el NO-DO, con el hecho de que cuando se mencionan las actitudes y valores de las mujeres en el mundo profesional suelen relacionarse o hacerse derivar de su condición de mujer, no de su capacidad intelectual:

Con la dinámica de la vida moderna ha surgido una nueva profesión para las jóvenes, la de azafatas de Congresos. A primera vista, su misión no parece muy complicada, pero la realidad confirma que es necesario mucho tacto, don de gentes y diplomacia para atender con amabilidad y cortesía a todos aquellos que requieren sus servicios en Congresos, Convenciones, Simposios y Exposiciones...²⁶

Es cierto que se le reconoce una cierta preparación:

En muchas ocasiones hay que facilitar a los extranjeros los servicios de traducción. En otras, es necesario imponerse en las últimas novedades para ofrecer las necesarias explicaciones.

Las imágenes muestran a una azafata que proporciona un aparato de traducción simultánea a un hombre vestido con un turbante: el espectador no tiene así dudas de que se trata de un extranjero. En la segunda, una chica guía a un grupo de visitantes en una exposición de automóviles: se entiende que el esfuerzo de preparación es importante, porque el mundo del automóvil es competencia masculina.

A pesar de esta reconocida formación, el mensaje más claro enlaza con las consignas de la Sección Femenina sobre los valores fundamentales de la educación de la mujer española: « En resumen – afirma el locutor –, una profesión para la que se requiere estilo, paciencia y vocación ».

²⁵ *El mundo femenino del trabajo*, 1506 A, 15-XI-1971.

²⁶ *Azafatas de Congresos en Barcelona. Una nueva profesión para las jóvenes*, 1595 B, 30-VII-1973.

El reparto laboral – profesiones para hombres y profesiones para mujeres – genera una serie de limitaciones para el sexo femenino, en cambio, otorga esferas de poder amplias al masculino: « En algunas enseñanzas, la maestría industrial – imagen de chicos en un taller – se conjuga con el arte, como en ésta de cerámica – chicas –». En numerosas ocasiones, la voz en *off* da a entender que sólo las materias de « fácil asimilación por parte del alumno » están al alcance de las mujeres, como la mecanografía, que es una actividad puramente mecánica.



Ilustración 3. *Escuela de Trabajo en Barcelona*, NO-DO 1547 A (1972).

Pero hay algo más. El noticiario cinematográfico proyecta, en este tema, la imagen de un hombre, siempre superior a la mujer, que sirve para la construcción y consolidación de la exaltación viril, mientras que teje un tupido tramado de desigualdades en el caso de la mujer.

Este hecho se constata cuando hombres y mujeres comparten actividades. En el caso de que la mujer se adentre en el mundo del trabajo reconocido como propio del hombre, se aplica la burla. Cuando es a la inversa, el hombre demuestra su superioridad. Por ejemplo, las Escuelas de Peluquería se consideraban destinadas sobre todo a chicas, pero, en ocasiones, se matriculaba algún varón, en ese caso, la peluquería se convertía en « el difícil *arte* de embellecer al prójimo ».

Cuando hay una prueba complicada o que requiere una mayor destreza, la cámara se fija siempre en el hombre. Mientras la pantalla muestra a un chico poniendo los rulos a una chica, el locutor informa de que:

Hay una tarea práctica muy importante que es enseñar a los alumnos a moldear el pelo al agua. Es como el solfeo para los estudiantes de música. Con la práctica de este sistema de ondulación, los futuros peluqueros adquieren gran soltura manual...²⁷

La desigualdad es aún más evidente cuando se celebran concursos entre aprendices de ambos sexos, porque, en la pantalla, siempre se ven hombres ganadores:

Aquí están en plena labor y demostrando su buen hacer. Éste es el vencedor que representa la especialidad de peluquería de señoras.

Finalmente cabe resaltar otro aspecto. Las informaciones suelen plantear una proyección para el futuro profesional de los chicos, con frases como « un trabajo para toda la vida ». Pero cuando se trata de chicas, las citas sobre el futuro escasean: sólo las que se refieren al hogar o a la familia poseen un valor reiterativo. Se entiende así que la enseñanza profesional ofrece ocupación durante unos determinados años, porque el destino final de toda mujer es casarse y trabajar en el ámbito doméstico.

EVA ROBOT, EL IDEAL FEMENINO

A través de la promoción de la Formación Profesional se establece una clara separación entre hombres y mujeres: mientras que a los primeros se les encauza hacia el mundo del trabajo y al desempeño de las profesiones nuevas, cualificadas ; a las mujeres se las sigue reduciendo al espacio privado con una formación destinada a su confinamiento en el Hogar.

Para ambos géneros se defienden, desde las pantallas de cine, valores tradicionales referidos a pautas de comportamiento, ideales, sueños, aspiraciones, creencias, etc., pero en el caso de las mujeres, esta escala de valores va más allá: define su destino mismo con unos márgenes de actuación muy limitados. La misma ausencia de la mujer en los temas de interés general – en los escenarios públicos – pone de manifiesto el aislamiento al que se la sometió.

Hay además dos aspectos importantes que se han puesto de manifiesto a lo largo de esta investigación: uno, la reiteración de las ideas. Siempre se difunde el mismo discurso dominante, el mismo patrón de jerarquías, y no sólo en este tipo de informaciones, también en las referidas al deporte, política, moda, etc. Otro aspecto se refiere al tiempo, que, en el koNO-DO, parece haberse detenido. Cambian los aspectos técnicos, que varían con el tiempo, pero no se transforman los esquemas narrativos. De hecho, aunque los historiadores se empeñan en distinguir fases en la vigencia del franquismo, la memoria histórica de la gente entiende el franquismo como un todo, estableciendo distintas etapas según sus experiencias personales: primer trabajo, boda o primer hijo²⁸.

²⁷ XXV Concurso Nacional de Formación Profesional en Madrid, 1519 B, 14-XI-1972.

²⁸ Como se demuestra en el estudio de Historia Oral ya mencionado: María Antonia Paz, « The Spanish Remember. Movie Audience during the Dictatorship of Franco, 1943-1975 », en *Historical Journal of Film, Radio and Televisión*, op. cit.

A partir de mediados de los sesenta se perciben cambios, pero, en el caso de la enseñanza profesional se elabora una imagen de la mujer adscrita a unas profesiones muy concretas: el secretariado, por ejemplo, como profesión ideal. Para desacreditar cualquier innovación se utiliza la burla, la ironía, de forma que los cambios se presentan como *excepcionales*.

Eva Robot fue un reportaje elaborado en 1963, estrenado en la serie *Imágenes*. Constituye un ejemplo de este interés por mantener los viejos clichés de la mentalidad colectiva, utilizando una broma: la fabricación de un robot que sustituye a la madre.

El robot, que aparece en la pantalla, es una mujer dentro de una caja de cartón a la que se han colocado un rayador, un colador y unos cables. La mezcla de Eva – la mujer – y el Robot – una máquina al servicio de una tarea – da idea de lo que se espera de la educación de la mujer.



Ilustración 4. *Eva Robot*, *Imágenes 1047* (1963).

Eva Robot se ocupa de los niños. Cuida de su aspecto: « no es muy guapa, pero no es insensible a la coquetería ». Hace la compra y « ni sisa ni pierde el tiempo en habladurías ». Prepara la comida: « el servicio de la mesa siempre está a tiempo y para la limpieza no tiene rival ». Se plantea la posibilidad de que trabaje fuera de casa de una forma un tanto despectiva: « puede trabajar y ganarse un sueldecito en la oficina ».

Al final, el marido/padre/amo coloca al Robot una ramita en la cabeza como recompensa por las tareas realizadas: « Esta Eva Robot, inventada por un ingeniero polaco, es una joya en el hogar. ¡ Viva la era atómica ! »²⁹. Dedicación a la familia, servicio, sometimiento, resignación, sin perder un toque de feminidad, eran los valores que se consideraban ideales en la mujer durante el franquismo.

²⁹ *Eva Robot*, *Imágenes 1047*, 1963.